

CUADERNO DE APUNTES	Evaluación: segunda
Curso: 2º de Bachillerato.	
Asignatura: Geografía de España.	
Bloque: Demografía y ordenación territorial	
Unidad: 11. La población española	

Definimos población como el conjunto de individuos de una misma especie que ocupan un enclave geográfico dado en un momento determinado.

El término demografía procede del griego y significa, etimológicamente, tratado de la población, es decir estudio de la población.

Para conocer las características de la población de cualquier país, comunidad autónoma, provincia o municipio, acudimos a las fuentes demográficas, documentos escritos o estadísticos que aportan la información necesaria para el estudio de la población. Como por ejemplo:

Los censos: son recuentos de la población de una país en un momento determinado, incluyendo la población de hecho y derecho. nos proporcionan información relativa al lugar y fecha de nacimiento, residencia, sexo, estado civil, etc.

El padrón municipal: Recoge datos sobre los habitantes de cada uno de los municipios. Es un documento dinámico, que se renueva cada cinco años.

Otros documentos demográficos son: el registro civil, los registros parroquiales, las estadísticas demográficas, la encuestas de población activa y los anuarios estadísticos.

1. Distribución Territorial de la Población:

La distribución espacial de la población analiza la forma en que ésta se localiza sobre el espacio. La población española presenta estas características:

- Aumento generalizado de la densidad de población.
- Contraste entre un litoral, fuertemente poblado y un interior semivacío.
- Concentración en áreas urbanas frente al despoblamiento de las zonas rurales.

La densidad de población ha evolucionado a valores más altos:

a) En la etapa pre estadística la densidad pasó de 13,5 hab/Km² estimados para el s. XVI a los 21 de finales del s. XVIII. La Corona de Castilla tenía mayor peso pues acogía las tres cuartas partes de la población española.

b) Durante el s. XIX se configura el mapa de densidad actual, una periferia expansiva y un centro deprimido. Despegan Cataluña, Valencia, Andalucía y Murcia. En el centro las zonas de más densidad son Madrid, Guipúzcoa y Vizcaya.

c) En el s. XX la densidad llega a los 78,5 hab./Km² actuales. España tiene una de las densidades más bajas del continente.

En la distribución de la población encontramos áreas de concentración y otras de vacío, un desequilibrio que presenta contrastes:

1º. Por comunidades autónomas

- Las comunidades con más porcentaje de población: Andalucía, Cataluña, Madrid y Valencia, concentran el 56,2 % del total. Las de menos son La Rioja, Navarra, Cantabria, Baleares, Ceuta y Melilla.
- Por densidad los resultados cambian. Los valores más altos están en Madrid, P. Vasco y Canarias, con cifras superiores a los 200 hab/Km². En menor medida están Asturias, Baleares, Cantabria, Cataluña y Valencia. Andalucía, Galicia y Murcia están por encima de la media pero sin llegar a 100 hab/Km².

2º. Por provincias la densidad se distribuye así:

- Las provincias de mayor densidad, superior a 100 hab./Km². se encuentran en el litoral, salvo Madrid y Sevilla. Pontevedra, A Coruña, Barcelona, Valencia, Alicante, Málaga, Baleares, Cádiz, Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas.
- Las Provincias que no superan los 50 hab/Km² son las de las regiones de Extremadura, Castilla-La Mancha, Castilla-León, Aragón e interior de Galicia.

En resumen, existe un contraste entre litoral e interior aunque en ambas partes hay áreas que rompen con la norma general.

Las causas que explican el mapa actual son variadas:

1. Factores geográficos. Especialmente clima y altitud. Un clima extremo no facilita la habitabilidad ni el desarrollo de actividades económicas. La altitud también es un desafío para la ocupación humana. Estos factores no determinan, pero si condicionan muchos fenómenos (agricultura, comunicaciones,...)

2. Factores demográficos. Son la dinámica natural y la estructura de las diferentes poblaciones. Este factor consolida el contraste interior-litoral. El interior tiene menor crecimiento natural y una estructura de población envejecida, frente a un litoral de población más joven.

3. Factores socioeconómicos. Hechos o situaciones que atraen a la población hacia determinadas áreas geográficas o las repelen de otras. Esto ha dado lugar a la emigración. Las migraciones interiores se han originado por la concentración de actividades económicas productivas en ciertas áreas.

En lo que a población rural y urbana se refiere diremos que últimamente han perdido importancia los municipios de menos de 10.000 habitantes frente a la significación adquirida por ciudades grandes y medias.

Los municipios menores de 10.000 habitantes ocupan la cuarta parte de la población, con una densidad de 23,6 hab/Km². Las ciudades con más de 10.000 habitantes agrupan el 42% de la población en una extensión inferior al 3% del territorio.

2. Dinámica Vegetativa:

2.1. Natalidad y Fecundidad:

Natalidad y fecundidad son conceptos que se utilizan para referirse a la capacidad procreadora de una población; sin embargo, no significan lo mismo. La palabra natalidad define un aspecto demográfico referido a los nacimientos habidos en el seno de una población considerada en su conjunto; en cambio, la fecundidad es un fenómeno relacionado con los nacidos vivos considerados desde el punto de vista de la mujer en edad de procrear, y no en el conjunto de la población.

Las tasas de natalidad, tradicionalmente en España, comienzan a descender en la segunda mitad del siglo XIX y especialmente a principios del siglo XX.

La inflexión hacia índices medios (30 por mil) no fue uniforme, ya que a épocas de contracción (Guerra Civil) le siguieron épocas de recuperación como el baby boom español del periodo 1956-1964. A partir de estas últimas fechas, el descenso es muy acusado.

Las bajas tasas de natalidad afectan a todo el país, aunque existen pequeñas diferencias entre comunidades, siendo Murcia la autonomía que presenta los niveles más elevados y Castilla León la comunidad con la tasa de natalidad más baja.

Si nos referimos a la tasa de fecundidad, el descenso ha sido espectacular, estableciéndose en menos de 2 hijos por mujer. Las causas de este descenso hay que buscarlas en:

- La incorporación femenina al mundo laboral
- El aumento del uso generalizado de medios anticonceptivos
- El retraso en la edad de acceso al matrimonio (30 años de media).
- La reducción del número de hijos en la unidad familiar.
- La ausencia de una política natalista por parte del Estado.

2.2. Mortalidad:

Hasta principios del siglo XX las tasas de mortalidad eran considerablemente altas. En el primer quinquenio del siglo XX la tasa de mortalidad aun superaba el 26x1000. Las malas cosechas y sus correspondientes crisis agrícolas, las epidemias, las guerras y los periodos de hambre explican tan alta mortalidad. A pesar de todo, desde principios de siglo la mortalidad siguió descendiendo paulatinamente, con la excepción de los periodos marcados por la epidemia de gripe, la Guerra Civil y la posguerra.

Los avances técnicos sanitarios, la difusión de la medicina rural y las mejoras alimenticias explican el descenso. El repunte de los últimos años se explica por el mayor envejecimiento de la población.

2.3. Crecimiento vegetativo:

El crecimiento natural o crecimiento vegetativo de la población es el mecanismo que regula los cambios en el volumen de una población a partir del comportamiento que experimentan la natalidad y la mortalidad.

2.3.1. Fases del crecimiento vegetativo o natural:

El crecimiento natural ha tenido una tendencia positiva desde finales del siglo XIX, debido al continuo descenso de la mortalidad y a la más lenta reducción de la natalidad.

No obstante, se pueden establecer diferentes etapas:

1. 1850-1900: Se produce una evolución irregular del crecimiento natural debido, sobre todo, a la mortalidad epidémica.

2. 1900-1950: Las tasas de crecimiento se mantienen más altas que en el periodo anterior, como consecuencia del descenso de la mortalidad ordinaria y del mantenimiento de unas tasas de natalidad altas. Los dos puntos de inflexión vendrán marcados por la epidemia de gripe de 1918 y la mortalidad provocada por la Guerra Civil.

3. 1950-1970: Es el periodo de mayor crecimiento natural, fruto de una mortalidad que ha llegado a sus valores más bajos y de una natalidad que se mantiene bastante elevada, superior al 20 por mil.

4. A partir de la década de 1970: El crecimiento natural inició su descenso en esta época, a raíz de la caída de la fecundidad y de un incremento de las tasas de mortalidad; esta caída ha tenido lugar de manera muy brusca. En consecuencia, se ha producido una fuerte reducción de la tasa de crecimiento natural en un corto periodo de tiempo, pasando del 1,1% en 1977 al 0,2% en 1999. En los últimos años se ha iniciado una tímida recuperación.

2.2.2. Razones del cambio en el crecimiento natural

Para poder explicar la evolución de la natalidad y la mortalidad se ha formulado la llamada teoría de la transición demográfica. Esta teoría describe el paso del antiguo sistema demográfico, caracterizado por las elevadas tasas de natalidad y mortalidad, que originaban un lento crecimiento, a un sistema demográfico moderno de nuevo equilibrio, con un lento crecimiento, pero ahora debido a unas tasas de natalidad y mortalidad reducidas. Entre ambos periodos tendría lugar una fase de transición de elevada crecimiento, consecuencia de un descenso de la mortalidad anterior al de la natalidad.

Las causas de la transición demográfica se han relacionado con los procesos de modernización social, cultural y, sobre todo, económica.

La transición demográfica española presenta una cierta singularidad con respecto al resto de los países europeos, que se concreta en la aparición mucho más tardía de la reducción de las tasas de mortalidad y natalidad; por ello, la época de máximo crecimiento de la población española se retrasó casi un siglo con respecto a algunos países europeos.

El comportamiento del movimiento natural presenta también diferencias regionales: su rasgo más destacado es la oposición entre unas comunidades que mantienen incrementos positivos (Canarias, Madrid, Murcia y Andalucía) frente a otras con incrementos muy débiles o negativos.

3. Movimientos migratorios:

Los movimientos espaciales de la población hacen referencia a la salida o entrada de personas en área geográfica por motivos económicos, sociales, políticos o religiosos. Son esenciales para conocer el crecimiento real de la población.

La emigración o salida de efectivos demográficos, generalmente jóvenes, repercute negativamente en el crecimiento poblacional, provocando un descenso de la natalidad, un aumento de la mortalidad y un envejecimiento de la población.

La inmigración o llegada de población a un lugar determinado favorece el incremento de la población, provocando un incremento de la natalidad y una disminución de la mortalidad.

Los movimientos migratorios pueden ser:

Por su duración: definitivos, temporales y diarios.

Por su destino: interiores y exteriores.

3.1. Las migraciones interiores:

El desplazamiento de personas entre las distintas provincias y regiones de España, desde las áreas rurales a las urbanas, es uno de los fenómenos geodemográficos de mayor importancia de los últimos tiempos.

El proceso de industrialización y urbanización será el causante de las migraciones interiores, que se desarrolla en España con toda su intensidad entre los años 1960 y 1970.

Existen varios tipos de migraciones interiores:

- Estacionales o temporales de duración limitada y carácter cíclico. Entre ellas la trashumancia, las realizadas por agricultores para la vendimia...
- Definitivas o de larga duración entre las que encontramos el éxodo rural, migraciones interurbanas (entre pequeñas y medianas ciudades) suburbanas, traslado de ciudades a zonas rurales cercanas.
- Movimientos habituales periódicos y habituales, motivados por trabajo, ocio, de uno o varios días de duración. Las ligadas al trabajo se llaman movimientos pendulares.

Aunque en modesta proporción, los movimientos migratorios entre el interior y la periferia española han sido habituales a partir del siglo XVI, pero es en el siglo XX cuando cobran importancia por el desarrollo industrial de Cataluña, el País Vasco y Madrid.

Los actuales desequilibrios poblacionales de España tienen su origen en los grandes movimientos migratorios iniciados a mediados de los años cincuenta y desarrollados hasta la crisis de 1973. Durante este periodo, la emigración de los ámbitos rurales a las grandes ciudades fue masiva.

Con la crisis económica de 1973 se cortaron los flujos migratorios y posteriormente comenzó el retorno de los que se quedaban sin trabajo. A partir de 1986 se observa un aumento considerable de las migraciones provinciales, y, sobre todo, de las de tipo suburbano.

3.2. Las migraciones exteriores:

3.2.1. América:

La emigración a América, que se inicia con el descubrimiento y la conquista del territorio americano durante el siglo XVI, se mantuvo hasta la independencia de las colonias en 1898.

Las oportunidades que ofrecía el mercado americano favorecieron la emigración de mano de obra cualificada a principios del siglo XX, especialmente a Latinoamérica y, en menor medida, a los Estados Unidos.

La Guerra Civil supuso el fin de este movimiento, aunque América se convirtió en tierra de acogida para numerosos exiliados republicanos españoles. El Plan de estabilización de 1959 cambió el destino americano de la emigración española, siendo sustituido por destinos europeos.

3.2.2. Europa:

Hasta el inicio de la Guerra Civil, la emigración española a Europa se dirigía preferentemente a Francia. El final de la guerra supuso la emigración forzosa para más de 500 000 exiliados. El plan de Estabilización de 1959, junto con el incremento de la población, la mecanización de las tareas agrícolas, el excedente de la mano de obra que la industria no era capaz de absorber y la apertura de las fronteras exteriores provocaron, en la década de los sesenta la salida de más de un millón de emigrantes hacia la República Federal Alemana, Francia, Suiza, Holanda o Bélgica.

Este movimiento migratorio a Europa tuvo importantes consecuencias para España: saneó la economía gracias a la entrada de divisas procedentes del ahorro, equilibró la balanza de pagos y ofreció de cara al exterior la imagen de una supuesta ausencia de paro. Tras la crisis de 1973, se produjo un retorno masivo de los emigrantes a nuestro país.

3.2.3. La inmigración extranjera en España:

Al final que otros países del sur de la UE, como Italia o Grecia, España ha pasado de ser un país de emigrantes a convertirse en destino alternativo de las migraciones extracomunitarias. Estas circunstancias ha sido propiciada por factores como la importancia de la economía sumergida, la necesidad de mano de obra para el desempeño de las tareas más duras y la relativa facilidad de acceso a nuestro territorio.

4. Estructura de la Población:

El análisis de la estructura de la población caracteriza a ésta según las peculiaridades que siguen a continuación:

a) Demográficas: composición por sexo y edad.

Es básico para entender la natalidad, mortalidad, fecundidad, migraciones. La diferencia entre sexos, la sex ratio o relación de masculinidad mide la relación entre hombres y mujeres. Actualmente se encuentra en el 96%. Las migraciones han influido en la oscilación general y regional de la ratio entre los sexos. La diferencia entre sexos se debe a la mayor mortalidad de hombres, la supermortalidad masculina.

La composición por edad es de gran interés por sus repercusiones demográficas, sociales, económicas,...De la edad de la población depende la fecundidad, equipamientos docentes y asistenciales, previsión de futuro....

España presenta tendencia al envejecimiento (más del 17% de mayores) y reducción de la población joven. Las regiones con población más joven son Andalucía, Murcia y Canarias; las más envejecidas Aragón, Castilla-León y La Rioja.

La composición de la estructura por sexo y edad se observa en la pirámide de edades:

- La de 1900 traduce el comportamiento de una población con altas tasas de natalidad y baja esperanza de vida todavía baja como consecuencia de las altas tasas de mortalidad. En la de 1950 se aprecia una base más reducida porque se reducen los nacimientos durante la Guerra Civil. Entre los 25 y 39 años se refleja la sobremortalidad producida por la guerra.
 - En la pirámide de 1991, la mortalidad de la guerra se refleja en las edades entre los 72-82 años. La gripe del año 1918 dejó su huella en las generaciones que ahora superan los 70 años. El déficit de nacimientos de la guerra se manifiesta en el grupo de edad entre los 50-55 años. Asimismo, la reducción de la base muestra el descenso de la fecundidad a partir de 1977.
 - En la pirámide de 2008 se aprecia una ligera recuperación del grupo de 0 a 4 años como consecuencia del cambio de tendencia en la fecundidad.
1. La disminución de efectivos en los grupos de edad comprendidos entre los 5 y 15 años, consecuencia directa de la reducción de la fecundidad en los últimos años.
 2. El engrosamiento de los efectivos correspondientes a los grupos de 25 a 34 años fruto de la migración extranjera.
 3. El claro desequilibrio entre hombres y mujeres a partir del grupo de los 75 años y el mayor ensanchamiento de estos grupos fruto de la mejora en la esperanza de vida.

b) Económicas: Profesión y Paro.

La población activa de nuestro país está formada por hombres y mujeres en edad de trabajar: la mano de obra disponible para la producción de bienes y servicios. Está integrada por dos grupos: las personas que están trabajando (ocupados) y las que queriendo hacerlo, no pueden (parados).

Según la actividad profesional, la población española activa se agrupa en tres sectores: primario, secundario y terciario.

A la hora de analizar la población activa española, hay que tener en cuenta: el sexo (mayor porcentaje de empleo masculino). El sector económico (el terciario emplea

a más del 60% de la población). Y el paro, España es el país con mayor tasa de paro en toda la Unión Europea. El paro afecta fundamentalmente a jóvenes menores de 26 años, y, en mayor medida a las mujeres. Por sectores, incide especialmente en las personas que perdieron su empleo durante la crisis y en aquellas que buscan su primera experiencia laboral.